

Paper

# Espacio urbano y percepción en el proyecto contemporáneo. Categoría-sistema-proceso.

Garaventa, Horacio José; Speranza, Fernando;

Londoño, Roberto; Castresana, Marcela Beatriz; Ortiz, Emiliano

Greschner, Lorena; Lemos, Juan Emilio

garaventahoracio@yahoo.com.ar emilianogortiz@hotmail.com;

fernandomsperanza@gmail.com; rojolondono@gmail.com;

juanelemos@gmail.com; lorena.greschner@uba.ar;

mbcastresana@gmail.com

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Instituto Superior de Urbanismo, Cátedra Unesco Ciudad & Proyecto. Buenos Aires, Argentina.

Línea temática 3.

#### Palabras clave

Subjetividad, Categorización, Sistema, Proceso, Texto

#### Resumen:

Esta ponencia presenta los avances de la investigación PIA, de la secretaría de investigaciones: Espacio urbano y percepción en el proyecto contemporáneo. Cuerpo y virtualidad. En esta instancia, repensando su fase teórica a partir de la consigna propuesta por las jornadas. Fase que además se propone como confluencia entre los objetivos de la Investigación PIDAE que la enmarca dentro de la Cátedra UNESCO Ciudad y Proyecto:



FADU.UBA

Estrategias metodológicas para el abordaje del proyecto y la ciudad en la carrera de arquitectura. Como también del marco teórico y práctico que parte de los desarrollos epistemológicos interdisciplinares de la Cátedra Speranza de Conocimiento proyectual 1 y 2 y finalmente del trabajo de Tesis de doctorado en torno a la percepción en relación a los procesos proyectuales, defendida en 2019 por el director de dicha investigación.

Presentamos aquí una reflexión en términos de los enfoques desde los que abordamos el Proyecto, desde la interdisciplina en la que trabajamos en las materias propedéuticas, hasta lo que damos en llamar la trans-disciplina que se da naturalmente en el proyecto y el habitar urbano contemporáneo y que trabajamos en grado y postgrado.

Enfoques en los que partimos de una categorización que proviene de la linguística, con toda su carga estructural, semiológica, textual, atravesada particularmente por la experiencia fenoménica, y su (ya a estas alturas) tradición de acercamiento fenomenológico a lo real. Esto en tensión además con una distinción de fases (quizá una categorización en otro sentido tal como se plantea en la investigación antedicha) de lo que llamamos una modernidad extendida, en término de: una primera fase de categorías del conocimiento, una segunda fase de definición sistémica holística y una tercera fase de problematización diagramática, procesual.

Estas superposiciones finalmente nos permiten el espesor necesario para abordar la complejidad disciplinar del proyecto contemporáneo desde su faceta más crítica hasta su necesaria propuesta de Sentido en relación a la subjetividad.

#### Introducción:

Categorías

Las categorías kantianas del entendimiento que operan como posibilidad de pensar las intuiciones del mundo sensible, sintetizando así de alguna manera, racionalismo y empirismo, en su noción de *conocimiento*. Y que a su vez preceden otra síntesis, la del idealismo hegeliano, la síntesis dialéctica de opuestos como posibilidad efectiva de progreso. Dan pie a una modernidad optimista, confiada en las capacidades del Hombre, que funda las disciplinas





modernas. Entre las que destaca el optimismo del urbanismo moderno del CIAM.

Por otro lado el *sistema*, en paralelo a la *estructura*, plantean un conocimiento como lectura, mediado por un orden simbólico. Que se opone al anterior a partir de un pesimismo postmoderno que descree de la posibilidad de acceso a lo real. Generando a su vez como contracara, un nihilismo que en algún punto propone la inmovilidad y deviene las más de las veces, conservador.

Y finalmente los procesos que vienen a destrabar la rigidez de las estructuras que subyacen nuestras acciones. Los procesos maquínicos deleuzeanos, tan opuestos a cualquier apriorismo, como fluidificantes de cualquier estructura que subtiende nuestras decisiones.

Esas tres fases, como lectura de una modernidad extendida, requieren de una articulación posible para, en contacto con la subjetividad, con la experiencia del mundo, devenir en propuesta de Sentido.

Esta frase de Foucault en Las palabras y las cosas sintetiza el pesimismo postmoderno: A todos aquellos que quieren hablar aun del hombre, de su reino o de su liberación...a todos aquellos que no quieren formalizar sin antropologizar...que no quieren pensar sin pensar también que el hombre es el que piensa...no se puede oponer otra cosa que una risa filosófica...

Y aunque esto no pretende ser una descripción pormenorizada del llamado giro lingüístico que marcó, culturalmente la segunda mitad del siglo XX y hasta nuestros días, resulta absolutamente necesario puntualizar algunos "mojones" y plantear sus limitaciones.

Claramente, existieron momentos en aquello que Foucault en su *Las palabras y las cosas* llamará Modernidad, en que el protagonismo de, la mediación de los signos, trazó caminos poco fructíferos. No son pocas las voces que tienen una mirada crítica, fundamentalmente en cuanto a las apropiaciones disciplinares, hacia lo que, alrededor de la década del sesenta del siglo pasado, se dio en llamar el *giro lingüístico*.

El estructuralismo de Levi Strauss, Saussure, o Barthes, que influyó por ejemplo, en nuestra disciplina, en el *tipologismo* milanés<sup>1</sup>, jugó un rol fundamental en este auge, que dejaba a la Fenomenología, a la percepción en un plano secundario.

A partir de allí, el *lenguaje* como paradigma juega un rol preminente en la esfera de la cultura. Explícitamente, por ejemplo, si tomamos como referencia, en el campo del Psicoanálisis, la mirada que establece Jaques Lacan sobre los

ISSN: 2796-7905

Categorías

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Al respecto ver Las variaciones de la identidad, de Martí Arís.







trabajos de Sigmund Freud, planteando que el inconsciente se estructura como un lenguaje y todas sus derivaciones.

La Arquitectura, por su lado, siempre mantuvo un diálogo con el pensamiento filosófico, muchas veces profundo, prolífico; otras veces de un carácter lineal y superficial. Intentaremos diferenciar nuestro planteo de estas últimas y de lo que Tomas Maldonado, en su "¿Es la Arquitectura un texto?" caracterizó como: "A veces los arquitectos se olvidan que se construye con piedras. No con palabras" (2004: 30).

#### Desarrollo.

Maldonado (2004) presenta una década del sesenta en la que la Semiología estructuralista y la Semiótica peirciana empujaban a la Arquitectura a ser entendida como un sistema de signos. Aunque, finalmente para el autor, esta alta apuesta teórica dio resultados modestos y, entre otras cosas, no pudo desembarazarse de teorías puramente visualistas de la Arquitectura. Aunque luego, las teorías en torno a la significación se complejizarán y así aparecen posiciones que toman como eje, por ejemplo, a la palabra escrita, en su superación de la centralidad del logos, de la palabra hablada, del logocentrismo.

En este contexto, una tendencia muy característica e influyente, desde la década del ochenta, en la Arquitectura fue la relación entre el pensamiento deconstructivista, de Jaques Derrida<sup>2</sup> y el Proyecto arquitectónico, su enseñanza y su despliegue en el campo de la profesión.

En el libro citado, Tomas Maldonado (2004), realiza un recuento de la relación entre las Letras y la Arquitectura del Siglo XX para luego criticar en profundidad al Deconstructivismo derrideano. Primero, en lo que aquí no sería en principio central, que es su legado filosófico en cuanto tal y después, fundamentalmente, en su cruce con nuestra disciplina.

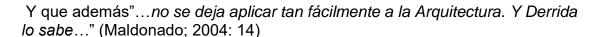
En cuanto al primer campo, él mismo se confiesa un lector ávido y fascinado del autor, aunque, y no sin ironía, nos habla de su sofisticación y de sus acrobacias textuales. Explica el concepto de deconstrucción en el marco de "ciertas aventuras teóricas que intentan probar la escritura volviéndola autónoma en relación a cualquier contenido referencial" (Maldonado; 2004: 25) y puntualiza que: Derrida opone su arqui-escritura, o sea la escritura entendida como forma primigenia y como configuración irreductiblemente gráfica, a la tiranía y a un terrorismo del Logos, del pensamiento que se vale de la palabra dicha, que privilegia los sonidos articulados de la lengua…la escritura como alternativa al logocentrismo (Maldonado; 2004: 3)

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Filósofo francés (1930/2004) fundador de la corriente deconstructivista. Su noción de texto, como escritura y diferencia, es anterior a su tratamiento en Ricoeur. Podríamos decir, desde aquí, que este retoma la importancia de esa diferencia, de esa deconstrucción de la subjetividad original, pero intentando una nueva "construcción", apropiación, desde la subjetividad del lector.



Del 25 al 28 de octubre 2022

FADU.UBA



Y aquí pasamos a la aprehensión disciplinar de estos conceptos. Cuando Maldonado dice que Derrida es consciente de la difícil aplicación, quizá se refiere a sus textos en referencia a la arquitectura y a sus intervenciones en colaboración. De los primeros, nos indica su extrema cautela en cuanto a sugerir la aplicación de la deconstrucción a la arquitectura. En cuanto a lo segundo, la relación entre el filósofo y Peter Eisenman, a partir de su trabajo conjunto, respondiendo a un pedido de Bernard Tsnhumi, ganador del concurso en el proyecto para la *Villette* parisina, para el proyecto de un sector, es, en sí misma, muy significativa.

Derrida (1988) señalará en un reportaje de Hélène Viale en *Diagonal*, de 1988, posterior al trabajo con Eisenman:

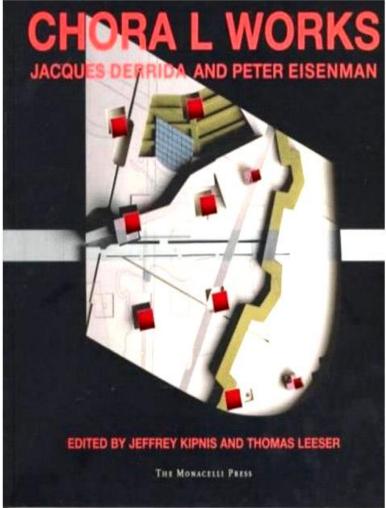
En lo que concierne a Eisenman, aprendí a ver su trabajo de liberar a la Arquitectura de su valor de presencia, de su valor del origen; él opera en lo que denomina el «scaling» -un romper la escala-, intentando liberar a la Arquitectura de la escala humana, así como de la referencia antropocéntrica, de cierto humanismo, variando ese «scaling». En el mismo conjunto arquitectónico, modifica las escalas, ya no existe una sola escala, y el hombre no es la medida de esa estructura arquitectónica...Hay un desarreglo, una desmesura en la propia cuestión del hombre. (1988: 38)

Aunque más adelante suavizará sus dichos, está claro que su posición, si la miramos desde el planteo de este trabajo, se encuentra en el campo del acento sobre el lenguaje, lo simbólico. Aunque siendo más específicos, se podría ubicar su trabajo en orden a la supremacía de la escritura, de lo gráfico por sobre el discurso, el lenguaje hablado. Y, a partir de ahí, poniendo en duda la existencia del original, en favor del comentario, la interpretación. Entendida, esta última, en términos musicales, autor e interprete, en la que este último tendría igualdad de condiciones, si no preminencia, frente al autor.

En esta misma dirección, digamos que la colaboración proyectual con Eisenman, finalmente nunca construida, culminó en un libro. Publicación, comentario, de un Proyecto que, a su vez, comenta un texto, escrito por Derrida, en el que este último interpreta, comenta, la idea de Platon sobre la Chora y su noción de espacio.







Fuente: Tapa del libro Chora L Works: Jacques Derrida and Peter Eisenman

Volviendo a Maldonado (2004), acerca de estos comentarios de comentarios, dirá críticamente "...una dificultad ulterior está implícita en el hecho de que la intervención deconstructiva en cuestión asume, paradójicamente, la forma de un discurso sobre la deconstrucción y termina de esta manera (paradogicamente) por rendir tributo a la tradición del logos" (2004:32), para indicar luego: Deconstruir un estilo presenta algunas similitudes con la deconstrucción de un texto, ya que un estilo es finalmente una normativa (o





axioma) originalmente sancionada con palabras. Se puede en efecto deconstruir el Barroco, el Neoclasicismo o el Constructivismo ruso...y someter los estilemas respectivos a tratamientos de distorsión, o amputaciones, o bien hacer un collage de todos estos estilemas...Pero todas estas son ejercitaciones académicas, lingüísticas (que quizá no sean) en el plano teórico inútiles o privadas de interés... (2004:33)

Digamos nosotros: Serán estas series de interpretaciones, a veces literarias, a veces arquitectónicas, las que marcarán lo más productivo de la Arquitectura deconstructiva, por fuera de ciertos manierismos, estilísticos que, como dice Roberto Fernandez (2005) en su Formas Leves: "en diferentes lugares, desde locales de shopping, hasta depósitos de facultades, la precaria imaginería deconstruccionista empieza a destilar su nostalgia." (2005: 43)

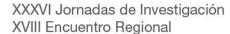
Sin ahondar en un campo específicamente filosófico, con respecto las ideas de textualidad, textura, derrideanas, en principio, se puede decir que pretendemos diferenciar la noción de Texto como distancia, planteada por Ricoeur, de esta que pone a la escritura en el centro del trabajo filosófico, sobre todo en su relación con la Arquitectura. Esta différance, con eje en la escritura, que difiere la apropiación del sentido, esta deriva de una textura a otra, interpretación de interpretación.

Y rescatar, en Ricoeur (1986/2010), una textualidad que coincide con aquella, en cuanto a que ninguna palabra, signo, texto se corresponde con un sentido definitivo. Digamos con este último, entonces, que al venir al mundo, ingresamos en un diálogo en el que nos orientamos y hacemos nuestro aporte, un diálogo que nunca se cierra.

Ahora, en cuanto a lo que las separa, podríamos intentar una síntesis diciendo que este "texto", escritura, que es prueba fehaciente de la fatal diferencia con el ámbito *noético-noemático*<sup>3</sup>, de la experiencia, según el planteo derrideano, será, en Ricoeur (1986/2010), tanto Mediación, como posibilidad de encontrar un nuevo Sentido. El texto, escrito, la arquitectura construida, a lo largo de los siglos, irreductible, en su semiótica, su estructura, su sistema. Ya no en relación al discurso, a la situación "autoral", sino en una nueva Situación, la del lector, el usuario de la arquitectura, y quizá sí, entonces, habrá tantas posibilidades de mundo como lectores/habitantes/interpretes posibles.

Entonces, planteamos que, así como la Fenomenología intenta romper con la distancia de objetivación plantando al sujeto en situación, en el mundo, esta imbricación entre el lenguaje y todos los campos de la cultura, se traduce, o deviene, en una necesidad de plantar el plano de los símbolos entre el *sujeto* y el *objeto* del conocimiento, de opacar esa relación. Y será este plano de los símbolos, estructura, sistema, dispositivo, rizoma, maquina abstracta, texto, el que está requiriendo, en las últimas décadas, ya no un *sujeto cognoscente*,

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Ver al respecto, *La forma y el querer decir*, de J. Derrida





cuanto algún tipo de subjetividad, imprescindible en la construcción de un sentido.

Deleuze (1972), en un reportaje de Conversaciones 1972-1990 <sup>4</sup> hablando sobre la obra de Foucault y su libro acerca de ella, en esta misma dirección, se referirá al devenir del trabajo foucaultiano diciendo:

...Es como mínimo, difícil decir que la filosofía de Foucault es una filosofía del sujeto. En todo caso, "lo habría sido" cuando Foucault descubrió la subjetividad como tercera dimensión...necesitará varios años de silencio para acceder, en sus últimos libros, a esta tercera dimensión. (...) Foucault tiene necesidad de una tercera dimensión porque tiene la impresión de haber quedado encerrado en las relaciones de poder, de que la línea se termina o de que no ha llegado a franquearla, de que le falta una línea de fuga...Se trata de inventar modos de existencia, siguiendo reglas facultativas, capaces de resistir al poder y de hurtarse al saber, aunque el saber intente penetrarlas y el poder intente apropiárselas. (Deleuze; 1972/ 1990: 1)

Y dejará en claro de que se trata la potencia de la subjetividad y su relación con el poder, al decir: "Lo que yo persigo en este libro es el conjunto del pensamiento de Foucault. El conjunto, es decir, lo que obliga a pasar de un nivel a otro: ¿qué fue lo que le forzó a descubrir el poder tras el saber, por qué se vio impelido a descubrir los "modos de subjetivación" más allá del dominio del poder?" (1972/ 1990: 72)

### Y en otro párrafo:

Categorías

Puede, en efecto, hablarse de procesos de subjetivación cuando se consideran las diversas maneras que tienen los individuos y las colectividades de constituirse como sujetos: estos procesos sólo valen en la medida en que, al realizarse, escapen al mismo tiempo de los saberes constituidos y de los poderes dominantes. Aunque ellos se prolonguen en nuevos poderes o provoquen nuevos saberes: tienen en su momento una espontaneidad rebelde. (Deleuze; 1972 1990: 72)

Deleuze (1972), nos exhibe su relación de búsqueda con respecto a la subjetividad que va de cierto reconocimiento a la Fenomenología, en cuanto a la corporalidad en Merleau Ponty o la mundaneidad del *dasein* heideggeriano (aunque distanciándose de cualquier cuestión identitaria en relación al *arraigo*), hasta una adscripción a una inmanencia; más en relación con Foucault. En que estos procesos de subjetivación rebeldes están en permanente tensión con la producción de subjetividad por parte de los sistemas de poder. Búsqueda que, como veremos más adelante, articulará con esos *planos de inmanencia*,

ISSN: 2796-7905

Secretaría de Investigaciones | FADU | UBA

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Deleuze, G. *Conversaciones* 1972-1990 Traducción de José Luis Pardo Edición electrónica Disponible www.philosophia.cl / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.



FADU.UBA

diagramas, que conducen la producción de conceptos, perceptos y prospectos, las producciones del hombre.

Para finalizar, digamos que Ricoeur (1986/2010), en un planteo tan audaz como heterodoxo, por relacionar las nociones del campo de la Lingüística, desarrolladas y profundizadas en el citado *giro lingüístico*, con los desarrollos ligados a la comprensión fenomenológica, en torno a los modos del ser de ese ser que reflexiona sobre el ser, el *dasein*. Da cuenta de este doble acercamiento, de esta reversibilidad. Tanto de aquellas últimas clases que cita Foucault, en las que Merleau Ponty retomaba la lingüística del aun no reconocido Saussure, como, en dirección opuesta, cuando él mismo, en sus últimos trabajos, retoma un abordaje de la *subjetividad* aunque en términos de cuidado de sí.

En definitiva Ricoeur propone una continuidad epistemológica entre Ciencias Sociales y Naturales en torno ya no a la asociación de las primeras con la comprensión y las segundas con la explicación, sino como una continuidad de ambas. En la que las Ciencias Sociales trabajarían sobre un orden semiótico proveniente del campo de la lingüística, en cualquier caso más cercano a ellas. Y en este mismo sentido es posible su traslado al campo del proyecto. Narrativa y semiosis entonces serían dos polos en convivencia.

## **Bibliografía**

Categorías

Ábalos, I. (2000) La buena vida. Barcelona: Ediciones Gustavo Gili. 2007.

Alexander, C. (1969) Tres aspectos de matemática y diseño. La estructura del medio ambiente, Barcelona: Tusquets Editores, 1980.

Auge, M. (2007) Editorial Gedisa SA Barcelona.

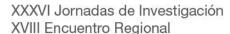
Bachelard, G. (1957) La poética del espacio. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2000.

Berman, M. (1982) Todo lo sólido se desvanece en el aire

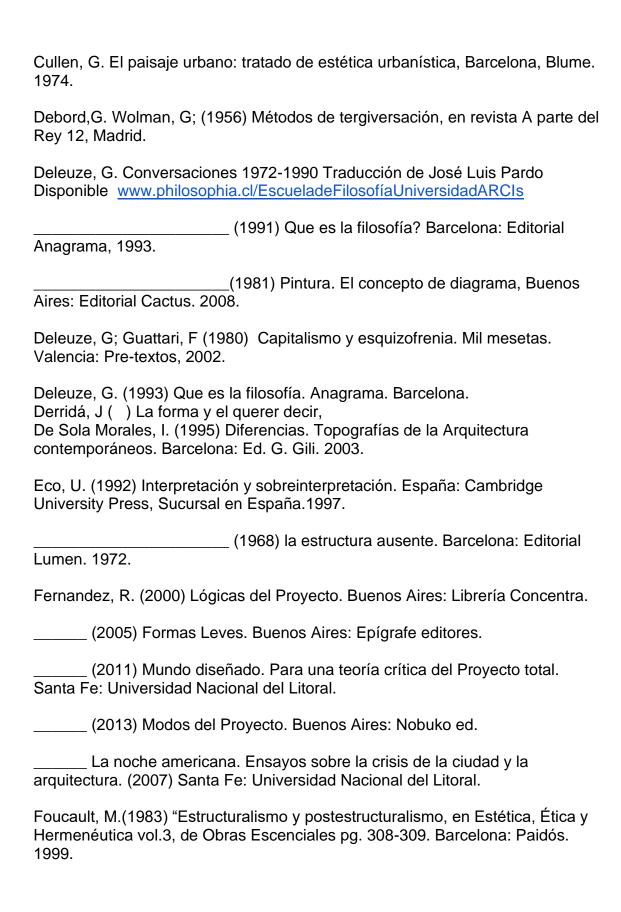
Borja, J. Castells, M. (1999) Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información. Taurus. Barcelona.

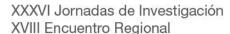
Careri, F. (2002) Walkscapes, el andar como práctica estética. Barcelona: G. Gili. 2009.

Castells, Manuel. "Espacios públicos en la sociedad informacional". En Ciutat real, ciutat ideal. Significat i funció a l'espai urbà modern, editado por VVAA, Vol. 7. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, 1998.

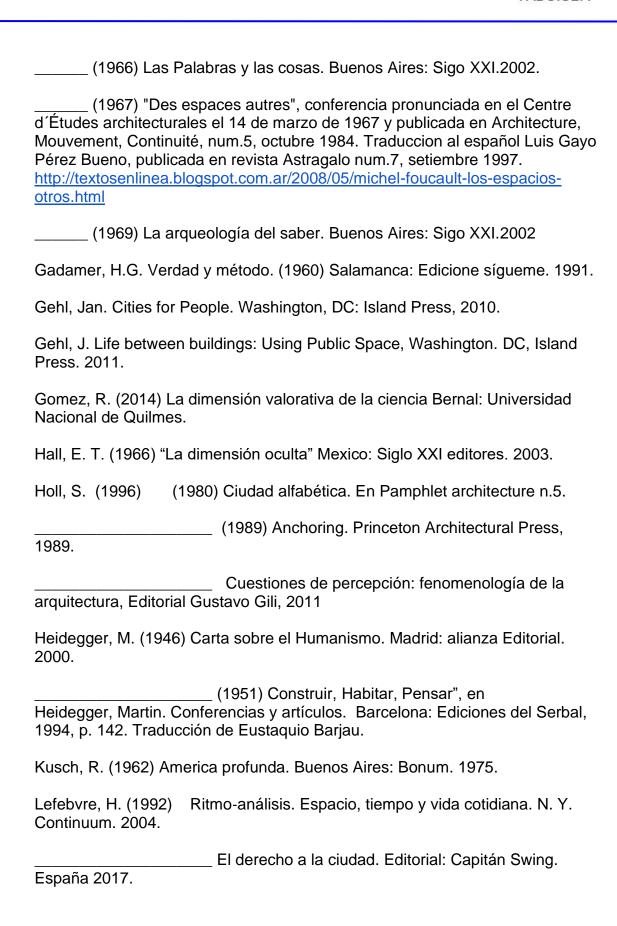














Liernur, J. F. (1996). La túnica de Venus. Para una reconsideración del tiempo en la Arquitectura contemporánea. Buenos Aires: Nobuko. 2010.

Lopez Baeza, Jesús; Serrano Eestrada, Leticia y Nolasco Cirugeda, Almudena; "Percepción y uso social de una transformación urbana a través del social media. Las setas gigantes de la calle San Francisco". I2 Innovación e Investigación en Arquitectura y Territorio 4, núm. 2 (2016). doi:10.14198/i2.2016.5.03.

Lynch, Kevin. The image of the city. Massachusetts: MIT Press, 1960.

Lucero, S. (2009). "A favor de la continuidad epistemológica entre ciencias naturales y ciencias sociales", Archivos en Ciencias de la Educación. FAHCE. UNLP,

Maldonado, T. (2004) ¿Es la Arquitectura un texto? y otros escritos, Buenos Aires. Ediciones Infinito.

Martinez Estrada, E. La cabeza de Goliat (1940) Ed Losada Buenos Aires.

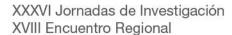
Massó Castilla, J (2013) Las ontologías de lo común en la estética y en el arte actuales ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política N.º 49, juliodiciembre, pg. 533-547

Merleau-Ponty, M. (1945) Fenomenología de la percepción. Barcelona: Planeta-Agostini. 1993.

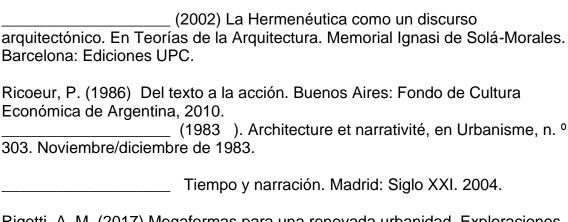
Visión, 2010.	_ (1960) Lo visible y lo invisible. Buenos Aires: Nueva
conferencias. Buenos Ai	(1948) El mundo de la percepción. Siete res: Fondo de cultura económica. pp. 57. 2008
Montaner, J. M. (2014) De de acción. Barcelona: Ed	Del diagrama a las Experiencias, hacia una Arquitectura ditorial Gustavo Gili.
	(2010) Arqueología de los diagramas. Madrid: En arquitectónicos. Num.1. ETSAM. Recuperado de ex.php/Proyectos_arquitectonicos/article/view/132
Norberg Schultz, CH. (19 Blume.	971) Existencia, Espacio y Arquitectura. España: Ed.

Pallasmaa Juhani (2014); La imagen corpórea Imaginación e imaginario en la arquitectura; Editorial Gustavo Gili SA, Barcelona.

Perez-Gomez, A. (2013) Perspectiva y representación arquitectónica. En Revista Gremium 01 (Enero - Julio 2014). Arquitectura y Restauración. Mexico.



FADU.UBA



Rigotti, A. M. (2017) Megaformas para una renovada urbanidad. Exploraciones de Mario Corea en cinco movimientos y una coda En estudios del hábitat | Vol. 15 revistas.unlp.edu.ar/habitat Facultad de Arquitectura y Urbanismo | Universidad Nacional de La Plata.

Rodeghiero, B. (2002) Carlo Scarpa y el relato de Castelvecchio. En arquitectonics. Mind, land and society. Número: Arquitectura y Hermenéutica. Barcelona: Ediciones UPC.

Rossi A; (1971) La Arquitectura de la ciudad. Editorial Gustavo Gili SA, Barcelona, 1982.

Rowe C. Koetter, F; Ciudad collage. Editorial GG 1998.

Sadler, S. 1998. The situationist city, Cambridge, MIT Pres.

Salazar Ferro, Camilo; BLANCO CHAPARRO, Carolina y URREA Uyabán, Tatiana. 2019 El bottom-up approach: la apuesta de Labbog por pensarse la ciudad <a href="https://sextante.uniandes.edu.co/index.php/ejemplares/sextante-5/horizontes/el-bottom-up-approach">https://sextante.uniandes.edu.co/index.php/ejemplares/sextante-5/horizontes/el-bottom-up-approach</a>

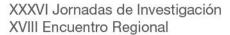
Sautú, R. (2017). Manual de metodología. Buenos Aires: CLACSO.

Soriano, F.. (2017). Revista Astrágalo 22, Pg 163 Organismo/editor Chacabuco 90 1er piso, CABA.

Speranza, F; Garaventa, H; Castresana, M. (2012) La ficción proyectual como heurística del proyecto. Como herramienta de análisis y como estrategia pedagóogica, en TSBoocks\_Trim sessions. Publicado por la el Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad de Valencia. 2012.

ISSN: 2796-7905

Torres Cueco, Jorge. (2018). Ernesto. N. Rogers. Aprendiendo de toda la historia. En Dearg 22. Uniandes. En http://dearg.uniandes.edu.co



Del 25 al 28 de octubre 2022

FADU.UBA

Venturi, R; Scott Brown, D; Izenour, S. 1972. Learning from Las Vegas: The Forgotten.

Whyte, William H. The Social Life of Small Urban Spaces. 7a ed. Nueva York, NY: Project for Public Spaces, 1980.